Lección 11
Temas importantes de 1 Juan

"Amado, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado…
lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando se manifieste él,
seremos a él semejantes"; porque con tiempo lo ha manifestado,
"porque serás tal como él es", si en Cristo, te mantienes fiel.

El 11 de de septiembre del 2001, fue un día triste y terrible,
Donde un asesinato en masa, se vio por los televisores;
La maldad trascendió la cultura, en forma horrible,
Y el mal se evidenció, llenando a todos de temores.

Juan nos presentó en sus epistolas, una visión de la Deidad,
Visión del Padre, del Hijo y también del Espíritu Santo;
Nos ofreció con sencillez, un claro aspecto de Su santidad,
Y del Plan, para ayudarnos, cuando estemos en quebranto.

Dios es Luz y no tiene que ver nada con la oscuridad,
Dios es Amoroso y Justo y nos trata como a "hijitos";
Juan pinta un cuadro de Dios, lleno de afectividad,
Un cuadro de esperanzas, para grandes y chiquitos.

Cristo Jesús vino al mundo, en carne humana,
para darnos de vida eterna, la Gran Oportunidad;
su muerte, derrotó al diablo, y sólo victoria emana,
y por eso perdona nuestros pecados, por su voluntad.

Nos ofrece seguridad y en hijos nos convierte,
Sólo por la cruz y la sangre de Jesús, hay salvación;
Pero debes entregarte, para huir de la eternal muerte,
Tienes que hacer por Cristo, tu mejor y única elección.

La Iglesia es la sal de la tierra, su preservadora sazón,
Es una columna poderosa, que le brinda sostén y guía;
La Iglesia es un Templo, una madre de tierno corazón,
Una novia o esposa que ama, y cumple de Dios, la profecía.

La Iglesia, como una familia Juan la visualiza,
Y usa imágenes del Padre, hijos y de hermanos;
Y entre ellos, una actitud de fraternidad enfatiza,
Para que en Amor se unan, como seres humanos.

Esta familia, tiene una dimensión horizontal,
Que incluye a todos, en una misma comunidad;
Donde incluye a la Deidad, en la dimensión vertical,
buscando espiritualmente en Cristo, la deseada unidad.

En la familia de Iglesia, ¿cuál es tu actual posición?
¿Estás: descarriado, eres bebe indefenso o adulto dominante?
¿Qué puedes hacer para ser productivo en esta relación?
¿Estás ayudando, para que llegue a ser la Iglesia Triunfante?

Toda la Biblia habla de Jesús, y su obra redentora,
Trata acerca de Jesucristo, y el Plan de Salvación;
Su tema, es lo que hizo Dios, por la raza pecadora,
La entrega completa de Cristo, para lograr la expiación.

El sacrificio de Cristo, fue algo extraordinario y asombroso,
Todo lo hizo por rescatarnos y llevarnos junto a él;
El tema de la salvación, es algo sublime y fabuloso,
Que presenta Juan el apóstol, al espiritual Israel.

Su sacrificio expiatorio, nos limpió del pecado,
Y ese acto se reveló, a través del amor de Jesús;
No fue lo que nos salvó, su ejemplo inmaculado…
Sino la sangre que derramó, en la cruenta Cruz.

Su ejemplar vida, a caminar como él nos invita,
Su vida hermosa y piadosa, nos lleva a imitarlo;
Pero no existe ejemplo, que el pecado remita…
Sólo la sangre derramada de Cristo, podía lograrlo.

La salvación implica, haberlo primero conocido,
La salvación requiere, que en él, permanezcamos;
La salvación señala, al que por nosotros fue herido,
Y al que por su muerte, a ser hijos de Dios llegamos.

Por su poder, llegamos a vencer al maligno,
Por su gracia, pasamos de muerte a vida;
Por su misericordia, recibimos Su Amor Benigno,
Y por el don de la fe, esperamos su segunda venida.

Tenemos vida eterna, como su regalo especial,
Tenemos con ella, otra hermosa promesa;
Nos permite llevar, el triple mensaje angelical,
Y ofrecerles un pase gratuito, a la celestial mesa.

Pero cuidado, que no llevemos al hombre, al pecado,
Que presentemos falsa moralidad, que a otros infecta;
O que nuestra teología, los lleve al pensamiento equivocado,
Y que no sea teología madura, creciente y del todo correcta.

Nuestra teología, nos debe llevar a la práctica sincera,
A una práctica correcta, que sea tanto ética, como moral;
Que respetemos los principios, como regla primera,
Guardando sus santos mandamientos, de forma natural.

Juan suplica para que vivamos, lo que creemos,
Exhorta a que no pequemos, mintamos o nos engañemos;
Que no seamos jactanciosos y que orando, velemos,
Y que en forma tangible, sinceramente, a todos amemos.

Si nacemos como obra de Dios, nuestra vida cambiará,
Porque la verdad no es lo que se cree, sino lo que se vive;
El que hace justicia es "justo", pues Dios lo justificará,
Eso es lo que dice el Eterno Dios, y así Juan lo transcribe.

¿No hay absolutos, y la verdad es entonces relativa?
¿Decide el hombre qué es la verdad, o lo que es perfecto?
¿No existen normas que sean de la vida, guía normativa?
¿Será que lo que es malo o bueno, depende del humano afecto?

Este relativismo en la moralidad, virtud o de la bondad,
Es una de las artimañas del enemigo, de sus maquinaciones;
Porque pone en las manos del hombre, decidir lo que es verdad,
Y éste decide por sí mismo, de acuerdo con sus emociones.

El relativismo pone la verdad de Dios, en total entredicho,
Ya que para el hombre carnal, no existe una verdad concluyente;
La verdad es relativa a la cultura o a otro humano dicho,
Y todo el mundo tiene la razón, si lo dice de forma "inteligente".

La Verdad Absoluta, Jesús, con su vida santa la personifica,
Y nos presenta una distinción clara, de lo que es la Verdad;
La mentira, al padre de ella, claramente lo identifica,
Y las consecuencias evidencian, su obra de maldad.

Un mentiroso, hace afirmaciones sin tener sustento,
Dice amar a Dios, pero no guarda sus justas leyes;
Niega que sea Jesús el Cristo, sin tener fundamento,
Y no lo reconoce como Señor, ni como Rey de Reyes.

Los cristianos reconocen en Cristo, la absoluta verdad,
Aman la Verdad y con amor, permanecen en ella;
La verdad en lo que creemos, requiere tener fidelidad,
Y es para el hombre fiel, es su guía y su única Estrella..

La verdad es, lo que intelectualmente captamos,
Pero es también, lo que a diario nosotros vivimos;
Hay en la verdad, cosas inmutables que valoramos,
No cambian, con las circunstancias y emociones que sentimos.

Dios nos dará como un don, un claro discernimiento,
Para elegir con propiedad, entre la verdad y el error;
El cristiano auténtico, guardará el Divino Mandamiento,
Y vivirá amando a todos, como lo enseña en la Palabra el Señor.

Juan nos ayudó, a poner un sólido y espiritual fundamento,
Teniendo la certeza del Amor y de la salvación ofrecida,
Nos pidió que demostráramos amor, en cada lugar y momento,
Y así estuviéramos listos, para Cristo, en su segunda venida.

Hiram Rivera
5 de septiembre de 2009
Toa Alta, Puerto Rico